

VI. Realidad Socioeconómica y Ambiental de Yucatán

Con una población total de 2,320,898 habitantes, Yucatán es un estado donde la mayoría de sus residentes han nacido en la entidad, con un 87.4% de población local, lo que refleja una continuidad cultural y una fuerte identidad en sus comunidades. Sin embargo, dentro de esta población, el 18.1% enfrenta alguna discapacidad o limitación, lo que hace indispensable la promoción de una infraestructura accesible y políticas incluyentes que permitan mejorar la calidad de vida de este sector.¹

En términos de vivienda, el Estado cuenta con 656,907 viviendas particulares habitadas. A pesar de los avances en conectividad digital, solo el 51.6% de los hogares dispone de acceso a internet, lo que resalta la importancia de seguir cerrando la brecha digital, especialmente en comunidades rurales y marginadas, donde la falta de acceso a tecnologías limita oportunidades de educación y desarrollo.²

Uno de los rasgos más distintivos de la entidad es su fuerte identidad indígena. En 2020, el 65.18% de la población se autodefinió como indígena, sin embargo, solo el 22.3% hablaba alguna lengua indígena, lo que refleja la diferencia entre identidad cultural y el uso del idioma. El maya sigue siendo la lengua originaria predominante, con 519,167 hablantes, seguido por el ch'ol y el tseltal, aunque en menor proporción. Esta brecha lingüística señala la importancia de fortalecer políticas de preservación y promoción de la lengua maya, garantizando que el patrimonio cultural del pueblo yucateco siga vivo en las futuras generaciones.

En Yucatán, el pueblo enfrenta desafíos estructurales que han marcado su desarrollo social en los últimos años. A pesar de la riqueza cultural y el espíritu de trabajo de su gente, las condiciones de vida han estado determinadas por desigualdades históricas que ahora, en esta nueva etapa de transformación, se busca atender con justicia y dignidad. Para comprender el punto de partida desde el cual se impulsará el bienestar de la población, es fundamental conocer la situación actual del Estado en los distintos ámbitos de la vida social.

¹ Censo de Población y Vivienda, 2020, INEGI.

² Censo de Población y Vivienda 2020, INEGI.

Uno de los aspectos más urgentes es el acceso a la salud. En el Estado, se cuenta con 15 médicos por cada 10,000 habitantes, una cifra que se encuentra por debajo del estándar recomendado por la Organización Mundial de la Salud que recomienda entre 20 y 30 médicos por cada 10,000 habitantes, lo que ha limitado la capacidad de atención médica, especialmente en comunidades alejadas. La tasa de defunciones en el Estado también refleja esta realidad, con 615.9 fallecimientos por cada 100,000 habitantes en 2023, una cifra superior al promedio nacional, lo que coloca a Yucatán en una posición que exige una intervención decidida en la materia. A ello se suma el hecho de que el 10.7% de la población adulta vive con diabetes, una enfermedad que ha cobrado mayor presencia debido a hábitos alimenticios que han sido alterados por modelos económicos que privilegiaron los productos ultraprocesados sobre la alimentación tradicional del pueblo maya.³

Los desafíos sanitarios no terminan ahí. Yucatán ocupa el segundo lugar a nivel nacional en incidencia de VIH, con una tasa de 20.7 casos por cada 100,000 habitantes, una situación alarmante que pone en evidencia la necesidad de fortalecer las estrategias de prevención y atención. A la par, el dengue ha golpeado con fuerza a la entidad, registrando la tasa más alta del país en 2023, lo que expone las vulnerabilidades en materia de saneamiento y prevención de enfermedades transmitidas por vectores.⁴

Pero más allá de las enfermedades físicas, la salud mental también es un reto creciente. La tasa de incidencia de depresión en Yucatán alcanzó los 134.54 casos por cada 100,000 habitantes, ubicando al Estado entre los diez con mayores registros en el país. El problema se agrava con la preocupante tasa de suicidios, una de las más altas de México, reflejo del abandono en el que durante años se dejó la salud emocional de la población. En el mismo sentido, la desnutrición sigue siendo una herida abierta, con Yucatán ocupando el décimo lugar nacional en casos severos, evidenciando que aún hay familias que no pueden acceder a una alimentación suficiente y de calidad.⁵

El acceso a la salud en Yucatán refleja una de las brechas de desigualdad más marcadas entre la capital y los municipios del interior del Estado. Mientras que Mérida concentra la mayor parte de la infraestructura médica, los 105 municipios restantes enfrentan limitaciones que dificultan la atención oportuna y de calidad para miles de yucatecos. La diferencia es evidente en el número de camas hospitalarias, con 3,048 en Mérida frente a solo 681 en el resto del Estado, lo que restringe la capacidad de atención en emergencias y hospitalización fuera de la capital. De manera similar, la cantidad de consultorios médicos también está desbalanceada, con 1,146 en Mérida y solo 877 distribuidos en los municipios del interior, lo que genera barreras para el acceso a servicios médicos básicos. Aunque la distribución de unidades de salud parece más equitativa, con 270 en Mérida y 419 en el resto del Estado, esto no es suficiente para garantizar una cobertura médica integral en las comunidades más alejadas. Estas disparidades evidencian la necesidad de fortalecer la infraestructura de salud en los municipios fuera de la capital, garantizando que toda la población, sin importar su lugar de residencia, tenga acceso a servicios médicos dignos y eficientes.⁶

³-Dirección General de Información en Salud, 2023, Secretaría de Salud.

-Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2023; Secretaría de Salud.

-Encuesta Nacional de Salud y Nutrición, 2018, Instituto Nacional de Salud Pública.

⁴-Epidemiología Registro Nacional de Casos de VIH y Sida, 2024, Centro Nacional para la Prevención y el Control del VIH y el sida.

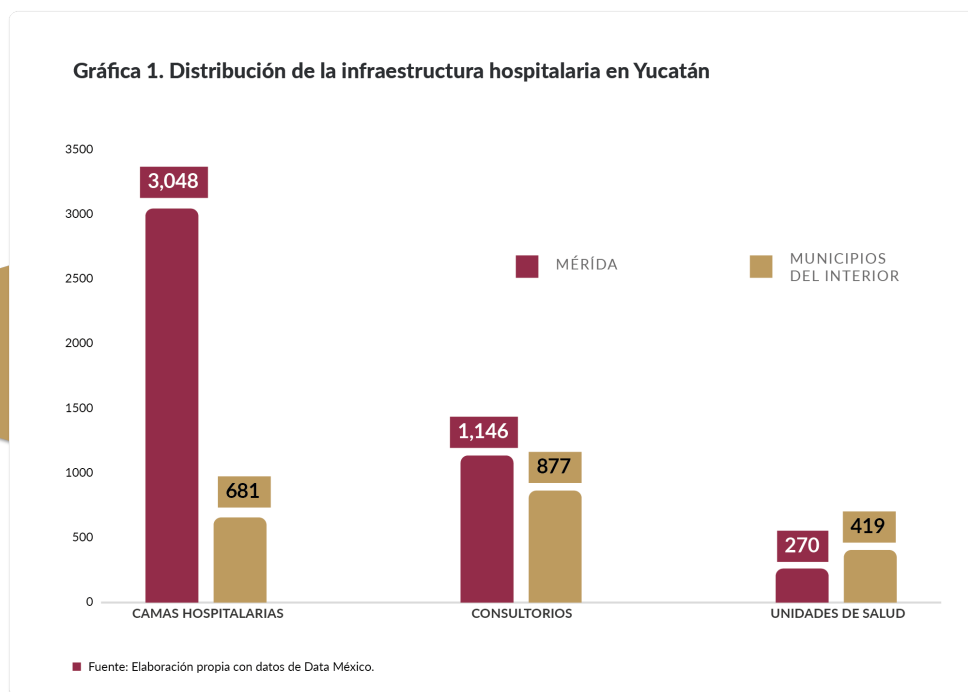
-Panorama Epidemiológico de Dengue 2024, Secretaría de Salud.

⁵- Boletín Epidemiológico, 2023, Secretaría de Salud.

-Defunciones registradas por suicidio por entidad federativa de residencia habitual de la persona fallecida según sexo, serie anual de 2010 a 2023, 2024, INEGI.

-Anuario de Morbilidad 1984 -2023 de la Dirección General de Epidemiología (Secretaría de Salud, 2024).

⁶-Data México, 2022, Secretaría de Economía.



La desigualdad económica es otro factor determinante en la vida de las y los yucatecos. El coeficiente de Gini, que mide la distribución del ingreso, muestra que el Estado se encuentra en el lugar 23 a nivel nacional, lo que confirma que la brecha entre los que más tienen y los que menos tienen sigue siendo profunda. En términos de ingresos, el hogar promedio en el Estado obtiene 62,371 pesos trimestrales, situándose en la posición 16 del país, pero esta cifra oculta una realidad más compleja: mientras los hogares más pobres apenas alcanzan los 14,274 pesos trimestrales, los más ricos reciben 14 veces más.⁷

El rostro de la desigualdad sigue marcando el día a día de miles de familias que enfrentan dificultades para garantizar su bienestar. A pesar del esfuerzo y la tenacidad de su gente, el acceso a una vida digna sigue siendo un desafío para una parte importante de la población. Casi la mitad de los habitantes del Estado, un 45.7%, cuenta con ingresos por debajo de la línea de pobreza, mientras que el 10.2% vive en pobreza extrema, lo que coloca a Yucatán en una posición que demanda acciones firmes para garantizar condiciones más justas.⁸

El empleo formal ha mostrado crecimiento en los últimos años, pero a un ritmo menor que en otras épocas. Entre 2018 y 2023, la tasa de crecimiento anual fue del 2.9%, cifra inferior al 4% registrado en el periodo anterior, lo que refleja que las oportunidades laborales no han crecido al mismo ritmo que las necesidades de la población. Esta realidad impacta de manera particular a los jóvenes, de los cuales el 39% se encuentra en situación de pobreza, y el 47.8% de aquellos que participan en la economía no logran superar esta condición, lo que limita su desarrollo y el de sus familias.⁹

⁷ -Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2022. INEGI.

⁸ -Medición multidimensional de la pobreza, 2022, CONEVAL.

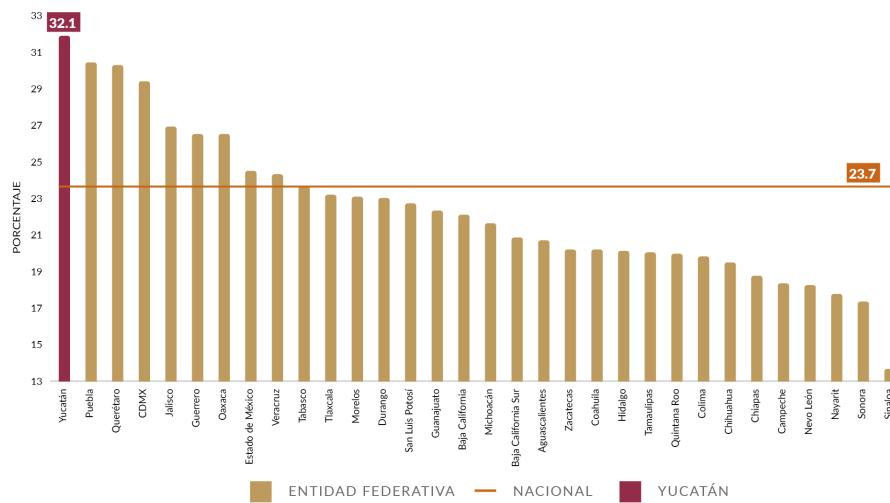
⁹ -Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2024, INEGI.

-Medición multidimensional de la pobreza, 2022, CONEVAL.

Las mujeres han demostrado su capacidad y compromiso en el ámbito económico, alcanzando una participación del 53.1% en 2024, una de las más altas del país. Sin embargo, la brecha de género en los ingresos sigue siendo una barrera estructural difícil de superar, pues los hombres ganan 1.7 veces más que las mujeres en promedio, lo que pone en evidencia la necesidad de impulsar condiciones de equidad en el mundo laboral.¹⁰

El panorama social de Yucatán también está marcado por la discriminación, una realidad que vulnera los derechos y la dignidad de muchos de sus habitantes. En 2022, el estado ocupó el primer lugar nacional en prevalencia de discriminación, con un preocupante 32.1%, reflejando un incremento del 52.6% en comparación con 2017. La situación es aún más crítica para los pueblos originarios, pues 44,809 personas que se auto adscriben como indígenas reportaron haber sido víctimas de discriminación, y el 8.2% de la población indígena o afrodescendiente del estado experimentó actos de exclusión, lo que posiciona a Yucatán en el cuarto lugar nacional en este tipo de agresiones.¹¹

Gráfica 2. Porcentaje de prevalencia de discriminación en la población de 18 años y más



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENADIS 2022, INEGI.

Los adultos mayores enfrentan sus propias dificultades en este contexto de desigualdad. Así, el 21.53% no sabe leer ni escribir y el 12.19% carece de afiliación a servicios de salud, dejándolos en una situación de vulnerabilidad ante enfermedades y emergencias médicas. La falta de ingresos suficientes también los afecta de manera directa, pues en 2022, el 24.2% de las personas mayores que recibían apoyos económicos aún se encontraba por debajo de la línea de pobreza extrema.¹²

Para lograr un desarrollo integral en Yucatán, es fundamental reconocer la interconexión entre las condiciones sociales y el desempeño económico del Estado. La persistencia de la pobreza, la desigualdad de ingresos y la discriminación limitan las oportunidades de muchas personas para acceder a empleos formales y mejor remunerados. En este sentido la economía de Yucatán ha mostrado avances en sectores clave, pero también enfrenta retos significativos en su desarrollo productivo, la formalidad laboral y la inversión extranjera.

¹⁰ -Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2024, INEGI.
-Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2022, INEGI.
¹¹ -Encuesta Nacional sobre Discriminación, 2022, INEGI.
¹² -Censo de Población y Vivienda 2022, INEGI.
-Medición multidimensional de la pobreza, 2022, CONEVAL

El sector agropecuario, fundamental para muchas comunidades, ha reducido ligeramente su participación en la economía estatal, pasando del 3.4% al 3.2% del PIB entre 2020 y 2023. A pesar del crecimiento del 46% en la producción pecuaria en la última década, la producción de miel sufrió una caída del 48.15% en comparación con 2022, sin alcanzar los niveles previos a 2019. La producción agrícola, por su parte, ha crecido a un ritmo modesto de 0.7% anual en la última década, lo que refleja la necesidad de mayor impulso al sector primario. ¹³

La industria alimentaria sigue siendo un pilar clave para la economía estatal, representando el 7.1% de la actividad económica de Yucatán con un valor de 28,226 millones de pesos en 2023. No obstante, la dependencia del Estado en sectores tradicionales exige estrategias de diversificación y fortalecimiento de la competitividad. ¹⁴

El turismo se mantiene como un motor de crecimiento. En la última década, el número de turistas con pernocta creció a un ritmo del 13% anual, alcanzando los 2.39 millones en 2023. Mérida concentró el 78.7% de las pernoctas en el Estado, aunque la ocupación hotelera estatal se ubicó en el 56.4%, en el puesto 13 a nivel nacional. Además, la estadía promedio de los visitantes se mantiene en 1.6 noches, lo que resalta la necesidad de estrategias para prolongar la permanencia de los turistas. ¹⁵

El dinamismo empresarial se refleja en el crecimiento del 9.7% en el número de unidades económicas en 2024, alcanzando 156,152 negocios en el Estado. Sin embargo, la tasa de informalidad laboral se ha incrementado preocupantemente, llegando al 59.3% en 2024, un aumento de 6.3 puntos porcentuales respecto al año anterior. A pesar de que el Estado cuenta con 1.2 millones de personas ocupadas, el crecimiento de trabajadores asegurados en el IMSS fue apenas del 0.3%, por debajo del promedio nacional, lo que indica que el empleo formal no avanza al mismo ritmo que la creación de negocios. ¹⁶

El poder adquisitivo también enfrenta retos. Entre 2017 y 2024, Yucatán descendió del lugar 19 al 25 en salario promedio de trabajadores formales, con un ingreso diario de 486 pesos, lo que resalta la urgencia de mejorar las condiciones salariales y fortalecer la generación de empleo de calidad. ¹⁷

En el ámbito de la inversión, el Estado recibió 3,384 millones de dólares en Inversión Extranjera Directa en 2023, pero sufrió una caída del 23.4% respecto a 2022. Esto subraya la importancia de generar confianza y condiciones atractivas para el capital extranjero, garantizando estabilidad y oportunidades de crecimiento para nuevos proyectos. ¹⁸

¹³ -Producto Interno Bruto por Entidad Federativa 2023, INEGI.
-Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, 2024, SADER.
-Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, 2024, SADER.

¹⁴ -Producto Interno Bruto por Entidad Federativa 2023, INEGI.

¹⁵ -Datatur, SECTUR, 2024.

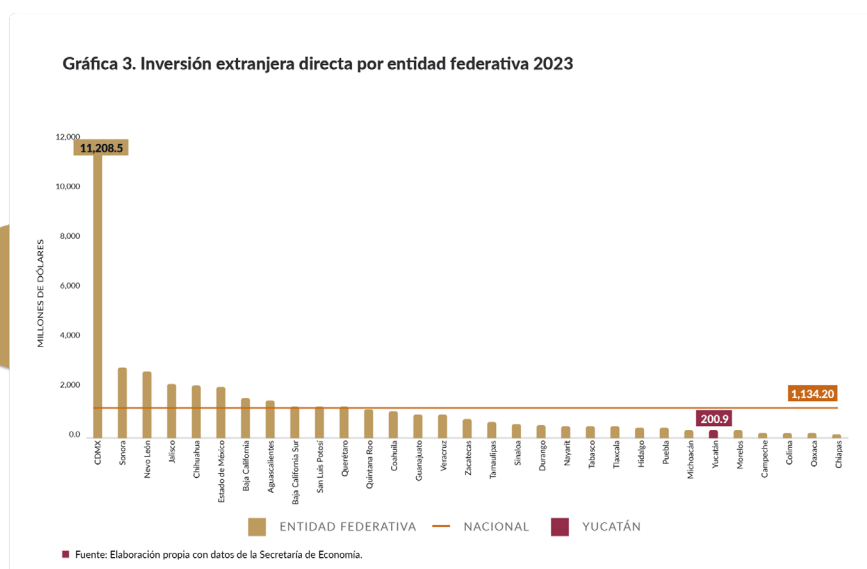
¹⁶ -Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas, 2024, INEGI.

-Perfil Laboral por Entidad Federativa, 2024, INEGI.
-Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2024, INEGI.

-Trabajadores asegurados, 2024, IMSS.

¹⁷ -Trabajadores asegurados, 2024, IMSS.

¹⁸ - Secretaría de Economía 2024.



El panorama económico de Yucatán muestra un crecimiento constante en algunos sectores, pero con desafíos en la formalidad laboral, la inversión y la competitividad salarial. Impulsar el empleo de calidad, fortalecer sectores estratégicos como el turismo y la industria alimentaria, y atraer inversión serán claves para consolidar un desarrollo más equilibrado e inclusivo.

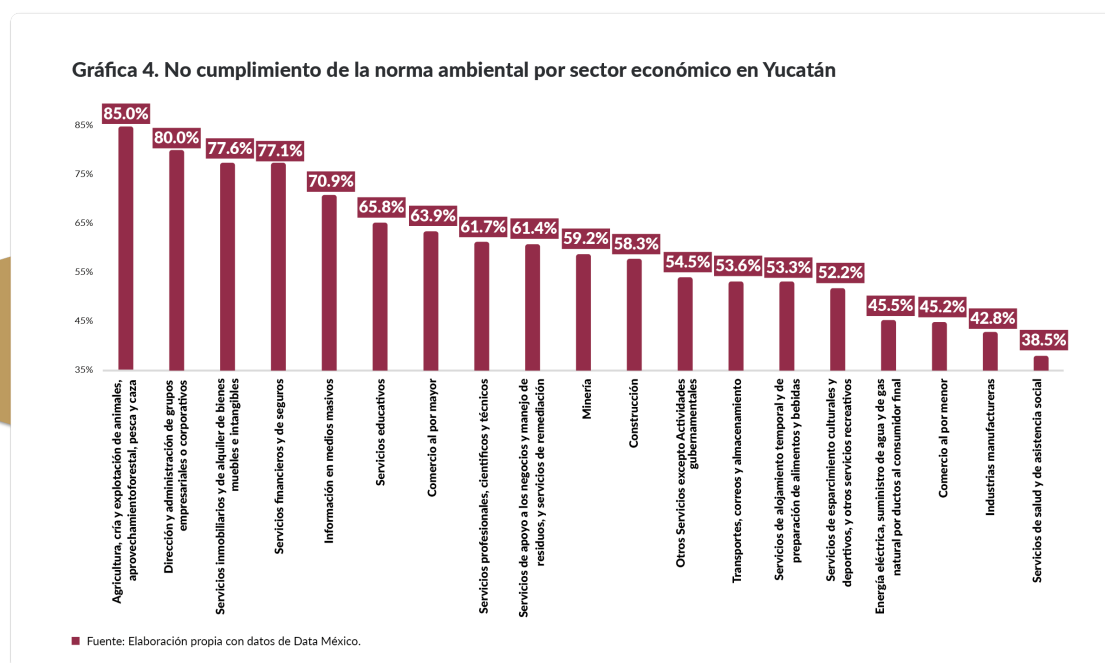
El crecimiento económico de Yucatán está estrechamente vinculado con el desarrollo de infraestructura y el ordenamiento territorial, pues el impulso a la inversión, el empleo y la productividad requiere de una planeación que garantice sostenibilidad y equilibrio con el medio ambiente. El Estado enfrenta retos significativos en materia de movilidad, gestión de recursos y protección ambiental, los cuales influyen en la calidad de vida de la población y en el potencial de crecimiento de sectores estratégicos como el turismo, la agroindustria y la manufactura. Por ello, el desarrollo de infraestructura debe acompañarse de políticas de planificación territorial que fomenten un uso eficiente del suelo, una mejor conectividad y la conservación del entorno natural.

El territorio de Yucatán se estructura a partir del Programa de Ordenamiento Ecológico del Territorio del Estado de Yucatán (POETY), que define 119 Unidades de Gestión Ambiental. Estas unidades delimitan las áreas destinadas a la conservación, el desarrollo urbano y productivo, asegurando un equilibrio entre el crecimiento económico y la preservación ambiental. Dentro de este esquema, 18 unidades corresponden a Áreas Naturales Protegidas, las cuales abarcan 535,245.25 hectáreas, es decir, el 14% del territorio estatal. Este marco normativo busca establecer un desarrollo territorial sostenible, aunque la presión por la expansión urbana y las actividades económicas representan desafíos constantes en su aplicación.¹⁹

El cumplimiento de la normativa ambiental en Yucatán es un reto que varía ampliamente según el sector económico, reflejando los distintos niveles de impacto que cada actividad tiene sobre el medio ambiente.

¹⁹ -DOF, 2024.

Sin embargo, los datos muestran que ciertos sectores presentan un incumplimiento alarmante de la regulación ambiental, lo que representa un alto riesgo para la sostenibilidad del Estado. La agricultura, la cría y explotación de animales, el aprovechamiento forestal, la pesca y la caza encabezan la lista con un 85% de no cumplimiento, lo que evidencia la falta de controles efectivos en la gestión de recursos naturales y el uso de suelos. Le siguen las direcciones y administraciones de grupos empresariales o corporativos, con un 80%, y los servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles, con 77.6%, sectores que están fuertemente ligados a la expansión urbana y los cambios de uso de suelo, muchas veces sin considerar su impacto ecológico.²⁰



Otras industrias con altos niveles de incumplimiento incluyen los servicios financieros y de seguros (77.1%), información en medios masivos (70.9%) y los servicios educativos (65.8%), lo que sugiere que la problemática ambiental no se limita únicamente a los sectores extractivos o industriales, sino que también involucra a actividades aparentemente menos agresivas con el entorno. Asimismo, el comercio al por mayor (63.9%), los servicios profesionales y científicos (61.7%) y los servicios de manejo de residuos (61.4%) muestran niveles preocupantes de no cumplimiento, lo que podría estar contribuyendo a la mala gestión de desechos y contaminación en el Estado.²¹

Aunque sectores como la minería (59.2%), la construcción (58.3%) y el transporte (53.6%) presentan cifras ligeramente menores, su impacto ambiental sigue siendo significativo, considerando la cantidad de recursos que consumen y la contaminación que pueden generar. Por otro lado, industrias clave como la manufactura (42.8%) y los servicios de salud y asistencia social (38.5%) muestran los menores niveles de incumplimiento, lo que sugiere que ciertos sectores han logrado integrar mejores prácticas ambientales en sus operaciones.²²

²⁰-Data México, 2019, Secretaría de Economía.

²¹-Data México, 2019, Secretaría de Economía.

²² -Data México, 2019, Secretaría de Economía.

En términos de conectividad y movilidad, la infraestructura vial es un pilar fundamental para el crecimiento económico y la integración de comunidades. La red carretera de Yucatán alcanza los 12,344 kilómetros, con una densidad de 0.31 kilómetros por cada kilómetro cuadrado de territorio, lo que permite una interconexión entre municipios y facilita el traslado de bienes y personas. Sin embargo, la modernización y mantenimiento de esta infraestructura son clave para mejorar la competitividad del Estado y garantizar que el desarrollo llegue a todas las regiones de manera equitativa.²³

Uno de los principales retos en materia de infraestructura y sostenibilidad es la gestión del agua y los residuos. Yucatán presenta una tasa de caudal tratado de apenas 0.23 litros por segundo por cada mil habitantes, cifra muy por debajo del promedio nacional de 1.11 litros. Esta situación evidencia la necesidad de fortalecer el tratamiento y reutilización de aguas residuales para prevenir la contaminación del manto freático, una fuente vital de agua en el Estado. En cuanto a la generación de residuos sólidos urbanos, el promedio diario de recolección asciende a 1,886,875 kilogramos, lo que equivale a 0.82 kilogramos per cápita, una cantidad cercana al promedio nacional. La adecuada gestión de estos residuos es fundamental para reducir el impacto ambiental y fomentar prácticas de economía circular que permitan su aprovechamiento.²⁴

Los riesgos ambientales también forman parte del panorama de desarrollo territorial. En 2023, se registraron 15 incendios forestales en el Estado, afectando 765 hectáreas de superficie. Estos incidentes subrayan la importancia de fortalecer las estrategias de prevención y respuesta ante emergencias ambientales, así como de promover una gestión integral del territorio que contemple medidas de mitigación y adaptación al cambio climático.²⁵

En este contexto, el desarrollo de infraestructura en Yucatán debe orientarse hacia un modelo que equilibre el crecimiento económico con la sostenibilidad ambiental y el bienestar social. La planificación del territorio, el fortalecimiento de los servicios públicos y la protección de los recursos naturales son elementos clave para garantizar que el desarrollo del Estado sea ordenado, equitativo y resiliente ante los desafíos del futuro.

El desarrollo territorial y la infraestructura son elementos clave para mejorar la calidad de vida y fortalecer la competitividad de Yucatán. Sin embargo, para que estos avances tengan un impacto integral en el bienestar de la población, es necesario que vayan acompañados de inversiones en educación, cultura y deporte. La formación académica, el acceso a la cultura y la promoción de hábitos saludables no solo contribuyen al desarrollo personal, sino que también son fundamentales para la construcción de una sociedad más equitativa y productiva. En este sentido, Yucatán ha mostrado avances en diversos indicadores educativos, aunque persisten desafíos en materia de cobertura, rezago educativo y salud pública.

En el ámbito educativo, Yucatán ha registrado una mejora en el grado promedio de escolaridad, alcanzando 9.6 años de estudio según el Censo de Población y Vivienda 2020. Aunque esta cifra aún se encuentra por debajo del promedio nacional de 9.7 años, su incremento en la última década refleja un avance en el acceso y permanencia en las aulas. No obstante, el analfabetismo sigue representando un reto, ya que el 6.0% de la población de 15 años y más no sabe leer ni escribir. A pesar de haber disminuido 3.2 puntos porcentuales desde 2010, la alfabetización sigue siendo una prioridad para reducir desigualdades y garantizar mayores oportunidades de desarrollo.²⁶

²³ Anuario Estadístico y Geográfico por Entidad Federativa, 2022, INEGI.

²⁴ Situación del Subsector Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento, 2024, CONAGUA.

²⁵ Panorama de los gobiernos municipales de México, 2022, INEGI.

²⁶ Sistema Nacional de Información Forestal, 2023, Comisión Nacional Forestal.

²⁷ Censo de Población y Vivienda, 2020, INEGI.

En cuanto a la educación superior, la matrícula en universidades e institutos ha mostrado un crecimiento significativo. En el ciclo escolar 2023-2024, el número de estudiantes inscritos alcanzó los 92,220, lo que representa un aumento del 41.5% en comparación con el ciclo 2013-2014. Este incremento es reflejo de una mayor oferta educativa y del interés de la población por continuar con su preparación académica. Sin embargo, los egresos muestran un ritmo de crecimiento moderado. En 2024, Yucatán ocupó el lugar 13, con 16,222 graduados en licenciatura, mientras que en posgrado se ubicó en el lugar 25, con 2,004 egresados, evidenciando la necesidad de fortalecer la formación de capital humano altamente especializado.²⁷

El acceso a la educación y la profesionalización deben ir acompañados de estrategias que fomenten la salud y el bienestar. La obesidad es un problema creciente en la entidad, con 44,224 casos registrados en 2022, lo que representa el 5.5% del total nacional. La mayor prevalencia en mujeres resalta la importancia de fortalecer políticas públicas que promuevan una alimentación saludable y el acceso a actividades deportivas. La cultura física y el deporte desempeñan un papel clave en la prevención de enfermedades, el desarrollo integral de la población y la construcción de comunidades más activas y resilientes.²⁸

Yucatán cuenta con una riqueza cultural única que también debe ser promovida como parte del desarrollo social. La educación, la cultura y el deporte no solo impactan en la calidad de vida de la población, sino que también contribuyen al fortalecimiento del tejido social y a la formación de ciudadanos con mayores oportunidades de crecimiento. Por ello, es fundamental seguir impulsando políticas que garanticen el acceso equitativo a estos derechos y que permitan a Yucatán avanzar hacia un futuro más inclusivo y sostenible.

El acceso a la educación, la cultura y el deporte no solo fortalece el desarrollo personal y profesional de la población, sino que también desempeña un papel clave en la construcción de comunidades más seguras y cohesionadas. Una sociedad con mayores oportunidades de formación y esparcimiento tiende a generar ambientes de convivencia pacífica y a reducir factores de riesgo asociados a la violencia y la delincuencia.

Yucatán desde hace muchos años atrás ha sido líder en materia de seguridad, sin embargo, hay datos que ameritan atención para blindar oportunamente la paz y la tranquilidad que caracterizan a nuestra tierra y su gente. En 2024 Yucatán obtuvo una calificación de 1.314 en el Índice de Paz México, lo que representó una disminución del desempeño de 2.3% respecto de la calificación del año anterior. Adicionalmente, El 30.6% de los yucatecos manifiesta sentirse inseguro. Además, la entidad registró en 2024 una tasa de homicidios dolosos de 1.77 por cada 100,000 habitantes, esto significó un incremento de 27.8% respecto al año anterior.²⁹

De igual forma la confianza en la seguridad pública sigue siendo un reto. En 2023, el 55.8% del gasto en seguridad de los hogares yucatecos se destinó a medidas preventivas privadas, lo que refleja una percepción de vulnerabilidad en ciertos sectores. No obstante, la evaluación del desempeño de la Policía Estatal muestra una perspectiva alentadora: el 73.9% de la población considera que su labor es efectiva, ocupando el segundo lugar nacional en este rubro.³⁰

²⁷ -Dirección General de Planeación: Programación y Estadística Educativa, 2024, Secretaría de Educación Pública.

-Anuario Estadístico de Educación Superior, 2024, ANUIES.

²⁸ -Boletín Epidemiológico, 2022, Secretaría de Salud.

²⁹ -Índice de Paz México 2024, Instituto para la Economía y la Paz.

-ENVIPE, 2024, INEGI.

-Incidencia delictiva, 2024, Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

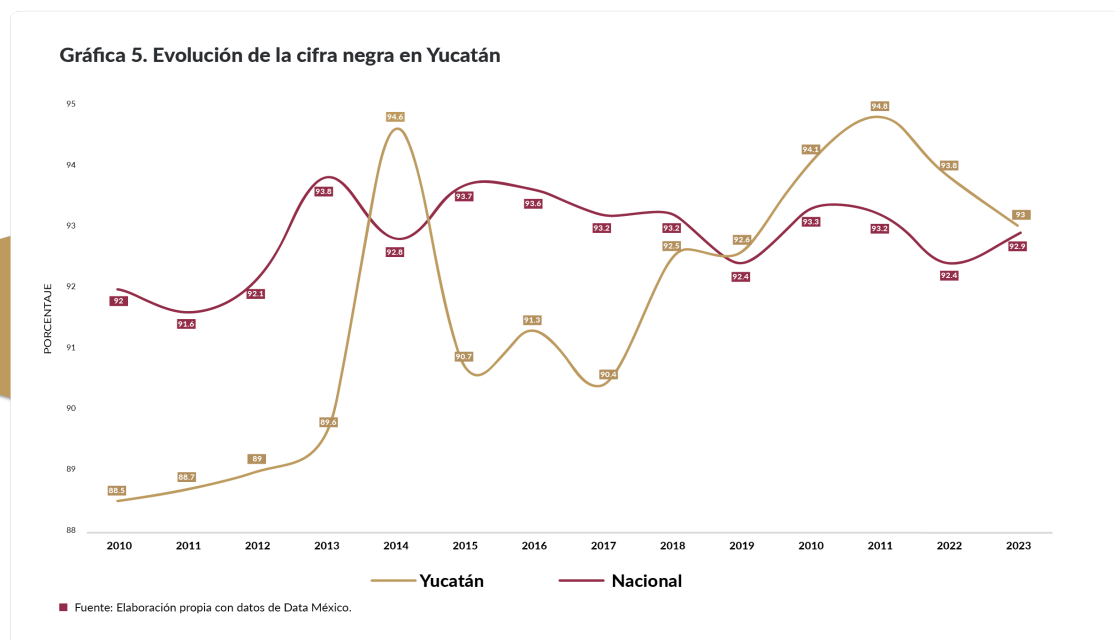
³⁰ -ENVIPE, 2024, INEGI.

El fortalecimiento del Estado de Derecho es un factor determinante en la estabilidad del estado. En 2024, Yucatán se ubicó en el cuarto lugar nacional en el Índice de Estado de Derecho, con una puntuación de 0.46, sin embargo, esto representó un descenso de tres posiciones respecto al primer lugar obtenido en 2021, lo que revela importantes áreas de oportunidad por atender. Igual persisten desafíos en materia de violencia de género.³¹

El fortalecimiento del Estado de Derecho y la seguridad pública no solo depende de la labor de las corporaciones policiales, sino también de la confianza ciudadana en sus instituciones. Un gobierno eficiente y transparente es clave para consolidar la paz social y garantizar el acceso a la justicia de manera equitativa.

La seguridad y la justicia son elementos fundamentales para garantizar el bienestar de la población yucateca. El reto no solo radica en mantener los niveles de paz y gobernabilidad, sino en consolidar instituciones confiables, eficaces y cercanas a la ciudadanía. La prevención del delito, la garantía de derechos y la equidad en el acceso a la justicia son factores clave para que Yucatán siga siendo un referente de estabilidad.

Otro aspecto clave es la confianza de la ciudadanía para la denuncia. De acuerdo con información de Data México, la denominada cifra negra, es decir, el porcentaje de delitos no denunciados o que no derivaron en una carpeta de investigación, sigue siendo un desafío. En 2023, este indicador alcanzó el 93%, ubicando al estado en el lugar 19 a nivel nacional, con un aumento de 3.4 puntos porcentuales en los últimos diez años.³²



El desarrollo de Yucatán no solo radica en su estabilidad política y administrativa, sino también en construir a través de resultados la confianza que la ciudadanía pueda depositar en sus instituciones. La mejora continua en la transparencia, la rendición de cuentas y la eficiencia regulatoria será clave para consolidar un gobierno abierto y cercano a la población, que fomente la participación ciudadana y garantice el acceso equitativo a la justicia y la seguridad.

³¹ -Índice de Estado de Derecho, 2024, World Justice Project.

-Incidencia delictiva, 2024, Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

³² -Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental, 2023, INEGI.